

este poema, por medio de un rudo anacronismo. Esta circunstancia puede aun haber contribuido al modo ventajoso con qué está descrito el carácter de Atila; pues en la Hungría, estrechamente unida con el Austria, existian aun entonces una multitud de tradiciones acerca de Atila: se le consideraba allí como un héroe nacional; por consiguiente se tenia por él una gran predileccion. Si el margrave asegura á Chriemhild que vacila en tomar por esposo á un pagano, que un gran número de caballeros y de señores cristianos viven en la corte de Atila, el hecho está enteramente acorde con la historia: otro pasaje en el cual se dice que al lado de Atila se vivia indiferentemente, ó conforme á los usos cristianos, ó segun las costumbres del paganismo; que Atila ha recompensado con magnificencia á cada uno segun su vida y sus trabajos bélicos, es todavia mas notable. De este modo usando de la libertad que es su patrimonio, la poesía ha convertido al feroz conquistador en un soberano apacible y generoso, y lo ha descrito parecido á un emperador cristiano; mientras que ha transformado en un monarca indolente é incapaz de producir nada por sí mismo, al mas activo de los soberanos, á Carlo Magno.

Pudiera fijarse la época de esta última composicion del canto de los Niebelungenes, en el tiempo de Leopoldo el glorioso, el penúltimo de los Babembergeres; y como el poeta que haya compuesto semejante obra no puede haber sido un desconocido, si se quisiesen dirigir las conjeturas sobre un nombre determinado y conocido, pudiera designarse á Henrique de Ofterdingen,

que habia nacido en Turingia, pero que se habia establecido en Austria. Por lo demas, habiendo esta obra sido parafraseada, comentada y juzgada de tantos y tan diversos modos, como habia sucedido ya con los poemas de Homero; cualesquiera que sean las probabilidades ó conjeturas á qué se quiera dar la preferencia, es siempre bien cierto que en su forma y en su composicion actuales es imposible que sea el resultado fortuito de la reunion de varias tradiciones: preciso es por el contrario que sea obra de un solo hombre, y aun del mayor maestro de la epopeya, ya que, bajo el aspecto de la lengua, de la esposicion, del espíritu y del plan, ocupa por su escelencia un lugar distinguido y aun único entre todas las obras del mismo género y del mismo contenido producidas por aquel siglo.

Esta obra no solo es la mas notable de aquella época bajo el aspecto de la lengua, sino que ademas presenta un plan muy regular: el poema termina de un modo casi dramático; y está dividido en seis libros que se subdividen en fragmentos y en pequeñas secciones ó rapsodias, segun estaban destinadas para el canto. Preciso es que el poeta haya seguido estrictamente las antiguas tradiciones que recopilaba, pues que, á escepcion de algunas palabras aisladas, no se encuentra en aquel poema, á lo menos en su espíritu y en su género de invencion, ningun vestigio de las cruzadas, como á cada paso se descubren en todas las obras de aquella época.

Por el contrario, esa influencia de las cruzadas y de las espediciones á Oriente, tan gratas y casi tan indis-

pensables luego á los poetas, es muy visible en los fragmentos del libro de los Héroe, que son por otra parte de un mérito muy diverso.

De los otros poemas caballerescos, aquellos cuyo héroe es Carlo Magno han sido al parecer los primeros escritos en lengua alemana; los asuntos tratados después con mayor predilección fueron Arturo y la Mesa redonda. Si debiese formar un juicio general de los antiguos poemas caballerescos germánicos, y sobre todo si hubiere de señalar los defectos que noto en ellos, diría que el espíritu y el tono de los cantos de los trovadores se descubren allí demasiado. Pudiérase á mi entender, dar el nombre de poema caballeresco perfecto, al que, teniendo en la tradición nacional una base histórica sólida, escitase vivamente el sentimiento nacional, y fuese tan grande y enérgico en la parte heroica y maravillosa, que mereciese también el nombre de poema heroico; pero que, en la parte destinada á mover los afectos, fuese tan bello, tan delicado y tan lleno de amor puro, como un canto de trovador. Si lo bello que ofrece la alegoría cristiana al sentimiento íntimo de la vida y al sentido místico de la naturaleza estuviese mezclado hábilmente en él, puede decirse que fuera aun mas rico en claridad y profundidad. No trato de decidir la cuestión de si entre los Alemanes, los Ingleses y los Italianos, los grandes poetas románticos de los tiempos modernos han alcanzado completamente este fin: Torcuato Tasso al parecer es el que mas se ha acercado á él. Existen todavía algunas composiciones alemanas de aquel tiempo antiguo, particularmente

sobre Tristan, en las cuales la dulzura musical de la lengua y la delicadeza de la expresión nos recuerdan completamente la poesía de los trovadores. De todos los poetas alemanes de aquella época, el mas hábil fué Wolfram de Eschenbach, que, entre las historias de la Mesa redonda, escogió particularmente aquellas acerca de las cuales ya he hecho observar mas arriba, que las alegorías de caballería religiosa que contienen, no deben ser consideradas como un capricho del autor ó como un juego de su imaginación; pues parece, por el contrario, que se refieren muy claramente á las tradiciones simbólicas de los Templarios. En su tiempo Wolfram no era menos célebre ni menos honrado en toda la Alemania que el Dante en Italia; al cual puede ser comparado bajo el aspecto de su gusto por la alegoría, y de la erudición que se complace á menudo en ostentar: erudición que en aquella época era tan rara, y en la cual se muestra infinitamente superior á los demas poetas de su siglo y de su país. Bajo el aspecto de su gusto por un lujo de imaginación casi oriental en la parte pintoresca, pudiera compararse al Ariosto. Sucede con los antiguos poemas lo que con los antiguos cuadros y otras obras del arte: cuando se presentan medio degradados y cubiertos con el orin del tiempo, á menudo no se descubre su verdadero valor, su gran mérito, hasta que han sido restaurados, y cuando, accesibles á los sentidos, hieren claramente la vista de todos. Las comparaciones entre poetas de tiempos y pueblos diferentes son rara vez exactas, porque cada uno de ellos constituye un ser á parte; por cuya ra-

zon prefiero escoger otro término de comparacion. Diré pues que los antiguos poemas se parecen de un modo admirable, en cuanto á la idea sencilla y sublime que sirve de basa al conjunto, como tambien bajo el aspecto del lujo de los adornos y de la elegancia, á los monumentos de la arquitectura gótica, á cuyo aspecto un alma sensible se verá siempre penetrada de un sentimiento profundo de asombro mezclado de alegría y de admiracion. Para hacer la comparacion mas perfecta añadiré que la arquitectura gótica, del mismo modo que la poesía caballescica, ha quedado en gran parte como una simple concepcion, sin haber alcanzado jamas un desarrollo completo. Las obras aisladas que han permanecido imperfectas ó se han arruinado ya, no pueden producir una impresion bien clara y determinada en el que no ha visto ya un gran número de las principales obras del mismo género, y que no ha llegado á concebir la idea que forma su base comun. No hay monumentos en los cuales el genio de la edad media en general, pero en particular el de los Alemanes, se haya espresado tan completamente como en la arquitectura llamada gótica, cuyo origen, desarrollo y variaciones no se conoce sin embargo todavía bien. A la verdad, está reconocido en el dia que no proviene de los Godos, porqué nació mas tarde, y porqué apareció de repente bastante perfecta y casi sin tradicion. Hablo del estilo de arquitectura cristiana que tiene por caractéres dis-

1 Es de esperar que la obra de Boisserée sobre la catedral de Colonia hará época en esta parte, y esplicará de un modo satisfactorio muchas cosas todavía desconocidas.

tintivos esas ogivas y esas galerías magestuosamente elevadas, esas columnas parecidas á un manojo de cañas, esos adornos que consisten en hojas y en flores esculpidas, y que difieren por lo mismo enteramente del antiguo género de monumentos construidos conforme al gusto neogriego y segun el modelo de la iglesia de santa Sofia de Constantinopla. No se descubre en ellos nada de arabesco: algunos edificios de verdadera arquitectura árabe, en Sicilia y en España, tienen en efecto caractéres esencialmente diferentes. Tambien se encuentran en Oriente edificios góticos semejantes, pero que han sido construidos por los cristianos: son fortalezas é iglesias que han pertenecido á los Templarios y á los caballeros de la orden de S. Juan. La época verdaderamente floreciente de esa arquitectura particular, fueron los siglos doce, trece y catorce; y en Alemania es sin contradiccion donde se ha presentado con mas brillo: maestros alemanes fueron los que, segun ese orden de ideas, construyeron la catedral de Milan, para asombro de los Italianos de aquella época. Pero no fué tan solo en Alemania y principalmente en los Países Bajos alemanes donde floreció, si que tambien en Inglaterra y en la parte noroeste de la Francia. Sus primeros inventores son enteramente desconocidos, pues es imposible que solo un grande arquitecto haya sido el autor de este nuevo arte; si tal fuera, su nombre se hubiera infaliblemente conservado. Mas bien parece que los maestros que han construido esas maravillosas obras hayan formado una sociedad derramada en muchos países, y

cuyos miembros estuviesen completamente unidos entre sí; pero cualesquiera que hayan sido, es evidente que no han querido tan solo amontonar piedras sobre piedras, sino espresar grandes pensamientos. Si nada significa, un edificio, por magnífico que sea, no pertenece de ningún modo al arte. No es dado á este arte, el mas antiguo y sublime de todos, poder hablar inmediatamente al sentimiento y esponer cualquier idea; tan solo por su significacion le es posible en cierto modo espresar pensamientos, y en este sentido puede juzgarse que inspirará sentimientos nobles y de un género enteramente particular: preciso es por consiguiente que toda arquitectura sea simbólica, y esa arquitectura cristiana de la edad media alemana lo es mas que ninguna otra. Lo que al instante advertimos en ella, es la espresion del pensamiento que se eleva hácia Dios, del pensamiento que, arrancado de la tierra, vuela osada y directamente hácia el cielo: tal es lo que llena á cada uno del sentimiento del sublime al aspecto de esas columnas, de esas ogivas y de esas bóvedas que se lanzan en los aires como rayos, aunque este sentimiento no se resuelva siempre en un pensamiento enteramente claro. Pero todo lo demas, en la forma entera, es igualmente significativo y simbólico, y de ello se encuentran tambien pruebas y vestigios notables en los escritos de aquella época. Preferíase colocar el altar hácia el oriente; las tres entradas principales, reciben á la multitud que se precipita en la iglesia desde las diversas regiones del universo; tres torres corresponden al número que forma la base del misterio cristiano de la trinidad; y el

coro se eleva en medio del templo como otro templo mas elevado. Procuróse muy pronto dar á las iglesias cristianas la forma de una cruz; y es preciso no ver en esto el efecto de un puro capricho, como pudiera pensarse, ni tampoco un obstáculo á la belleza de las formas: al contrario, todas las que se escogieron guardan entre sí una perfecta armonía. La arquitectura cristiana habia evitado desde sus principios la columna redonda; pero como las que están compuestas de otras tres ó cuatro no producen una forma agradable, escogiéronse esas columnas delgadas que parecidas á un manojo de cañas, presentan la unidad y plenitud mas variadas. El roseton es la figura fundamental de todos los ornatos de esa arquitectura: hasta la hechura particular de las ventanas, de las puertas y de las torres, con sus ricos adornos de flores, ha derivado de él. La cruz y el roseton son pues las formas y los símbolos principales de esa arquitectura misteriosa. Lo que su conjunto espresa, es el pensamiento grave de la eternidad, ó, si se quiere, la idea de la muerte terrestre rodeada de la mas amable plenitud de una vida para siempre floreciente.

He querido tan solo demostrar, de paso, por un ejemplo, que existen muchas manifestaciones del espíritu y del arte durante la edad media, que requieren todavia esplicacion; si bien muchos de esos sabios que de todo juzgan, están habituados á condenar indistintamente todo lo de aquellos siglos, y muy á menudo sin conocer su verdadero origen y significacion.

En los siglos catorce y quince, predomina en la poesia alemana el gusto por los poemas didácticos morales,

medio alegóricos y medio satíricos; pudiendo citarse el libro de fábulas de Reinecke Fuchs como un ejemplo de lo que entonces era el mundo. Este libro hace ver también que entre los plebeyos y los caballeros, los pueblos y los reyes, los mas honrados eran á menudo los mas fáciles de engañar; así como entre los animales, el astuto zorro ganaba la victoria, y adquiria poder, honores, y fortuna. Si los poemas caballerescos habian antes degenerado mas y mas en un vano juego de imaginacion enteramente desviado de la historia, lanzáronse entonces al extremo opuesto y se compusieron crónicas en verso; separando de este modo los dos elementos del poema verdaderamente heroico. Pueden considerarse los dos libros de caballería tan conocidos que el emperador Maximiliano hizo publicar, si es que no compuso parte de ellos, como las últimas producciones notables de la época de la antigua poesía: uno de ellos (el Theuerdank) está en prosa, el otro (Weisskunig) en verso. Son obras caballerescas, si atendemos al espíritu que respira en ellas; y bajo este aspecto, son dignas de aprecio; pero su género y forma, que pertenecen á la alegoría y á la historia, no son acertados; y aun puede decirse que son un obstáculo para ese espíritu noble, el último que puede denominarse antiguo espíritu alemán.

En Francia, del mismo modo que en Inglaterra, el genio de la caballería se conservó mucho tiempo; pero la poesía caballeresca degeneró muy pronto, y antes de haber alcanzado el menor desarrollo científico. En Francia, no se manifestó sino en prosa y se derramó

en libros de caballería, largos y difusos, incapaces de ocupar el lugar de la poesía viva y animada de los antiguos poemas. La Inglaterra fué mas feliz, en cuanto algunas reminiscencias poéticas de los tiempos pasados, y una multitud de romances y de cantos populares, restos de la antigua poesía, quedaron en la memoria de sus habitantes. Existen antiguos romances franceses de un tono muy tierno y delicado; pero no pueden compararse con las riquezas de ese género que poseen los Ingleses y sobre todo los Escoceses: del mismo modo que la poesía de los trovadores de la Francia setentrional jamas tuvo tanta celebridad como la de los Provenzales. Entre los verdaderos poetas de aquella antigua época de la historia de Francia, Thibault, conde de Champaña, y el rey de Navarra, merecen á mi entender un lugar distinguido, y aun quizas el primero. Después de haber sido traducidos en lengua latina, los poemas de Carlo Magno y de la Mesa redonda fueron luego vertidos en lengua francesa ó conservados en canciones como también en tradiciones orales, no solamente en Francia, sino también en Inglaterra. Haré observar á propósito que no pueden separarse estos dos países en la historia de la literatura de aquella época, para la cual no debe jamas perderse de vista la situación política de la Francia de entonces: en la época en que la poesía de los trovadores florecia en Provenza, este país era un feudo del emperador de Alemania, perteneciente á la Borgoña; y precisamente de la época en que Federico Barbaroja dió este país al conde Berenguer á título de feudo, datan el brillo de la poesía de los trovadores y la civiliza-

cion de la Provenza, que estaba por consiguiente enteramente separada del resto de la Francia, no solo por una lengua enteramente diversa, sino tambien por sus relaciones políticas. Las provincias del norte y del oeste se hallaban por el contrario en gran parte bajo la dominacion inglesa, y menos pertenece á los Franceses que á los Normandos, tanto en Inglaterra como en Francia, esa participacion tan grande y tan esencial en el desarrollo de la caballería y de la poesía caballescica de la edad media, de la cual hemos ya hablado muchas veces.

La novela de la Rosa, que es tan conocida, no da una idea muy ventajosa de los primeros progresos de la lengua, precisamente á causa de la alta reputacion de que goza. En el siglo catorce, la literatura francesa no era muy rica, á menos que sea en obras de caballería, que continuaban apareciendo siempre. Lo que de ellas conocemos prueba que en aquella época la lengua no habia alcanzado el mismo grado de perfeccion, y estaba lejos de aparecer tan formada y desarrollada como lo estaban ya la prosa y la poesía entre los Españoles y los Italianos. La formacion completa de la lengua francesa estaba reservada á una época mucho mas cercana á nuestros tiempos. La Inglaterra quedó tambien entonces tanto mas atras que aquellas naciones, quanto que su Chaucer era, para el siglo en qué vivia, tan distinguido por sus conocimientos y sus talentos, que puede considerársele como un modelo general, y que por otra parte hace época en la lengua. Quizas las eternas guerras que la Inglaterra sostuvo en los siglos catorce y quince, como tambien las sangrientas contiendas de

la casa de Yorek y de la familia de Lancastre, fueron un obstáculo en esos dos países para un desarrollo mas pronto y mas feliz de la lengua y del arte poético; y quizas por otra parte existen todavia muchas cosas de aquellos tiempos que no son conocidas y que merecieran serlo. Si hemos de juzgar por lo que conocemos, la verdadera riqueza literaria de los Ingleses y de los Franceses consiste en romances y principalmente en esos cuentos escritos en verso que se llamaron *fabliaux*, en historietas y en novelas. Esas son las fuentes en qué ha bebido tan á menudo Boccacio, dándoles las mas veces un verdadero mérito por la magia de su estilo.

Lo que encuentro mas importante y enteramente particular en la antigua literatura francesa, es la superioridad que los Franceses tenian desde aquella época sobre los demas pueblos, en un género de que han sido tan ricos en los tiempos modernos: hablo de esas colecciones históricas sobre ciertos hombres y sobre ciertos tiempos, que exigen un espíritu de observacion vivo y desarrollado por la vida social, y que tienen cierta analogía con la novela, consideradas como cuadros de costumbres y en la esposicion de los pormenores. Las memorias del señor de Joinville, fiel compañero de san Luis, empiezan esta riqueza enteramente particular de la lengua francesa.

El poema histórico del Cid da á la España una ventaja peculiar sobre muchas otras naciones; pues es el género de poema que influye mas inmediata y poderosamente sobre los sentimientos nacionales como tambien sobre el carácter de un pueblo. Un solo recuerdo

cual el del Cid es de mas precio para una nacion, que bibliotecas enteras de simples producciones del espíritu y de la imaginacion, sin ofrecer un contenido de interes nacional. Aun quando este antiguo poema heroico no fuese, como se cree, del siglo undécimo, sin embargo fuera siempre cierto que toda la obra pertenece por su espíritu á esa antigua época anterior á las cruzadas. No se encuentra en ella ningun vestigio de ese gusto oriental, que tiende naturalmente hácia lo maravilloso y fabuloso: es el espíritu puro, noble y sincero de los antiguos Castellanos; y es probable que la historia del Cid fuese presentada y divulgada bajo la forma de poema histórico heroico, poco tiempo despues de acaecidos los sucesos que refiere. He hecho observar ya que la tradicion heroica, principalmente en la mitología de los diversos pueblos, está á menudo acompañada de cierto sentimiento elegíaco y aun trágico: pero la vida heroica ofrece tambien otro lado menos serio que aun los antiguos ponian algunas veces en evidencia. De este modo han representado frecuentemente, no sin cierta exageracion cómica, á Hércules y su fuerza: el mismo Ulises experimenta muchas aventuras y pone en práctica algunas astucias que merecieran mas bien el nombre de faltas. Pero considerando históricamente á los grandes héroes y á los hombres heroicos, es como se advierte mas este lado menos serio: por esfuerzos que haga la historia para poner en evidencia la superioridad del héroe en grandeza de alma, en valentía y en fuerza fisica, no se descubre sin embargo en la distancia poética de un mundo maravilloso, sino en medio de la realidad ordinaria. Pero,

cuanto mayor es el contraste que su fuerza heroica y su superioridad ofrecen con esa realidad, sus relaciones y sus necesidades, como tambien con los obstáculos de qué está obligado á triunfar; tantos mas son los rasgos cómicos que hace nacer; cuyos rasgos no dañan á la impresion de la grandeza heroica, pues por el contrario de este modo parece mucho mas verdadera, y se acerca mas al sentimiento. Encuéntranse en el Cid muchos rasgos cómicos de este género: por ejemplo, quando le vemos depositar en las manos de un usurero judío un cofre lleno de piedras, como un tesoro precioso y para que le sirva de prenda, con el fin de obtener dinero para hacer la guerra á los Moros, aunque no esté sobre el particular enteramente exento de toda censura; mas adelante, el milagro natural que se verifica, quando despues de la muerte del Cid un judío quiere tirarle de la barba en el momento en qué su cuerpo está tendido sobre la cama de respeto, y quando, por la conmocion, sale casi toda su terrible espada de la vaina; circunstancia que llena de terror al audaz profanador: he aqui el género de chanzas populares que requiere un antiguo poema como el del Cid. Una ironía mas fina reina en las quejas y en las cartas lastimeras que Jimena dirige á menudo al rey, relativamente á la larga ausencia de su esposo, y en las respuestas que le da el monarca. Los romances que Herder ha traducido á nuestra lengua son de una época mucho mas moderna; pero el carácter de la antigua poesía está en ellos fielmente conservado, y tienen en español una gracia natural y del todo peculiar, que la traduccion, que es un poco

desaliñada, solo reproduce en menor grado.

Los Españoles son tan ricos en romances como los Ingleses, y sus romances tienen la ventaja de no ser simples cantos populares, pues los mejores á lo menos, son general y verdaderamente nacionales, claros y atractivos para el pueblo, y bastante nobles, tanto bajo el aspecto de las ideas como de las espresiones, para que gusten á los hombres instruidos. Los cantos populares tienen un gran mérito, considerados como el recuerdo poético de tiempos mas remotos y mas favorables á la poesía. Sin embargo siempre se va por una falsa senda, cuando la poesía, que debe apoderarse de la inteligencia y de la sensibilidad de toda la nacion, conservarlas y desarrollarlas, permanece como dominio esclusivo del pueblo. Por otra parte, este recuerdo poético aislado se hace, con el tiempo, mas y mas incomprendible: así es como se encuentra las mas veces en naciones que tienen á la verdad un espíritu poético, pero cuya poesía, tradiciones y todos los recuerdos nacionales, han sido interrumpidos y arruinados por dilatadas guerras civiles ó por una revolucion y un cambio general en las opiniones.

FIN DEL TOMO PRIMERO.

## TABLA

### DE LOS CAPÍTULO DEL TOMO PRIMERO.

	Pág.
<i>Prólogo del traductor.</i> . . . . .	5
CAPÍTULO I. — <i>Introduccion y plan de la obra. — Influencia de la literatura sobre la vida y la dignidad de las naciones. — Poesía de los Griegos hasta Sófoles.</i> . . . . .	9
CAP. II. — <i>Literatura griega mas moderna. — Sofistas y filósofos. — Siglo de Alejandria.</i> . . . . .	54
CAP. III. — <i>Influencia de los Griegos sobre los Romanos. — Bosquejo de la literatura romana.</i> . . . . .	97
CAP. IV. — <i>Corta duracion de la literatura romana. — Nueva época bajo el reinado de Adriano. — Influencia de las opiniones orientales sobre la filosofia del Occidente. — Documentos mosaicos. — Poesía de los Hebreos. — Religion de los Persas. — Idea de la Biblia. — Carácter del Antiguo Testamento.</i> . . . . .	134
CAP. V. — <i>Monumentos y poemas heroicos de los Indios. — Modo de dar sepultura entre los antiguos pueblos. — Filosofia y civilizacion de los Indios.</i> . . . . .	186
CAP. VI. — <i>Influencia del cristianismo sobre la lengua y la literatura romanas. — Carácter del Nuevo Testamento. — Revolucion efectuada por los pueblos del Norte. — Cantos heroicos de los Godos. — Odino. — Escritura rúnica. — El Edá.</i> . . . . .	232
CAP. VII. — <i>Antigua poesía de los Alemanes. — De la edad media en general. — Origen de las lenguas mo-</i>	